

---

# Jóvenes, inclusión social y comunidad.

## La construcción de vínculos de confianza y proximidad en las políticas asistenciales territorializadas de Argentina (2009-2019)

*Young people, social inclusion and community. The construction of links of trust and proximity in territorialized assistance policies of Argentina (2009-2019)*

Tatiana Jack

Licenciada en Trabajo Social  
(Universidad Nacional de Buenos Aires)

Profesora de Enseñanza Media y Superior en Trabajo Social

(Universidad Nacional de Buenos Aires)

Especialista en Planificación y Gestión de Políticas Sociales  
(Universidad Nacional de Buenos Aires)

Doctoranda en Ciencias Sociales  
(Universidad Nacional de Buenos Aires)

Becaria de doctorado UBACyT en el Instituto de Investigaciones Gino Germani  
(Universidad Nacional de Buenos Aires)

Investigadora del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Condiciones de Trabajo, Instituto de Investigaciones Gino Germani  
(Universidad Nacional de Buenos Aires)

Investigadora del Observatorio Social de Niñeces y Juventudes de la Carrera de Trabajo Social  
(Universidad Nacional Arturo Jauretche).

Docente de la Facultad de Ciencias Sociales  
(Universidad Nacional de Buenos Aires)

Correo: jacktatiana1@gmail.com

## Resumen

En el presente artículo se analiza los modos de territorialización y construcción de vínculos de confianza que desarrollan las políticas asistenciales con perspectiva comunitaria de la provincia de Buenos Aires, Argentina, que tienen como objetivo la inclusión social de jóvenes de sectores populares entre los años 2009-2019. Desde una perspectiva metodológica cualitativa, el análisis muestra la centralidad que la cuestión de los vínculos de confianza tiene en las políticas analizadas como eje organizador de las lógicas de intervención, como también la incidencia que las organizaciones socio-comunitarias han tenido en las políticas sociales hacia jóvenes durante los últimos años, aunque con tensiones, demandas y disputas con el Estado Provincial en el proceso de implementación. En estas modalidades, los vínculos se producen a través de dispositivos de acompañamiento en territorio que funcionan en las organizaciones sociales o en los municipios. Estas relaciones habilitan la intervención y el desarrollo de funciones de cuidado, afectividad y protección desde una mirada que intenta correrse de las respuestas punitivas y expulsivas. No obstante, el déficit presupuestario para su funcionamiento y la debilidad institucional que caracteriza a estos programas tensiona y limita las dinámicas de intervención.

## Palabras clave

Jóvenes, Políticas sociales, Vínculos, Territorios.

.....

## Abstract

This article analyzes the ways of territorialization and construction of links of trust that are developed by social policies that aim at social inclusion of young people from popular sectors in Province of Buenos Aires (2009-2019-Argentina). From a qualitative methodological perspective, our analysis shows the centrality that the question of trust links has in the analyzed policies as an organizing axis of the intervention logics, as well as the impact that socio-community organizations have had in social policies towards young people in recent years, although with tensions, demands and disputes with the Provincial State in the implementation process. In these modalities, the links are produced through accompaniment devices in territory that work in socio-community organizations or in municipal administrations. These relationships enable the intervention and the development of functions of care, affectivity and protection from a perspective that tries to get rid of the punitive and expulsion responses of young people. However, the budget deficit and the institutional weakness that characterizes these programs stress and limit the dynamics of intervention.

## Keywords

Young people, Social politics, Links, Territories.

.....

## Introducción

El objetivo de este artículo es reconstruir las formas de territorialización que desarrollan las políticas asistenciales con perspectiva comunitaria de la provincia de Buenos Aires que tienen como objetivo la inclusión social de jóvenes en situación de vulnerabilidad social, poniendo el énfasis en analizar los modos de construcción de vínculos de confianza que estas intervenciones establecen con su población destinataria entre los años 2009-2019 en Argentina. De esta manera, se abordan las formas en que la cuestión de los vínculos de confianza y proximidad se constituye en un eje organizador central de las estrategias y lógicas de intervención que desarrollan las políticas asistenciales territorializadas orientadas a jóvenes. A su vez, se analizan las articulaciones y tensiones que se producen en territorio entre el Estado, las instituciones y la comunidad durante su implementación, en función de las transformaciones políticas y sociales que se han suscitado en el período consignado.

Este trabajo es producto de una investigación en curso que tiene como objetivo general analizar los modos de problematizar la cuestión de la inclusión social de jóvenes de sectores populares en los debates político-culturales y las intervenciones que emergen de los campos de la política social y el control del delito en Argentina entre los años 2009 y 2020.

Comenzando con el análisis, el ciclo sociopolítico de los años 2003-2015 se caracterizó por la relevancia que adquirió la cuestión de la inclusión social de grupos en situación de vulnerabilidad social en el debate público sobre los problemas sociales en la Argentina, con mayor énfasis respecto a los jóvenes de sectores populares. En efecto, las discusiones sociales y políticas sobre esta cuestión adquirieron centralidad con el inicio de un proceso de contrarreformas en el campo de la política social (Danani y Hintze, 2010) que se caracterizaron por intentar asentar su legitimidad en contraposición a las reformas neoliberales de la década de 1990 con una retórica anclada en la expansión de las protecciones y derechos sociales.

En este sentido, durante el ciclo político kirchnerista, se delimitaron un conjunto de políticas sociales con hincapié en la seguridad

social que estuvieron orientadas a la inclusión social de poblaciones en situación de vulnerabilidad social en un contexto signado por las dificultades para reducir el desempleo y la elevada informalidad laboral (Grassi, 2016). Por su parte, en relación a los jóvenes, en el año 2009 tuvo lugar el lanzamiento de la Asignación Universal por Hijo (en adelante, AUH) y en el año 2014 se creó en la órbita de la ANSES el Programa PROGRESAR para jóvenes de 18 a 24 años de edad. De este modo, a finales de la primera década de los años 2000, se redefinió el perfil del Estado del ciclo político kirchnerista con la intensificación de las reorientaciones del campo asistencial en articulación con aquella lógica de la seguridad social que constituyeron la clave central del proceso de reformas.

Pero si bien la seguridad social adquirió centralidad en el campo de la política social, también se desarrollaron otras políticas asistenciales que se caracterizaron por su impronta territorial y por la relevancia que tomaron las organizaciones sociales en su implementación. Estas intervenciones se desarrollaron con el objetivo de acercar el Estado a la gente y reconstruir el vínculo entre el Estado y los sectores populares, en una tendencia hacia la territorialización de la asistencia (Perelmiter, 2016). En relación a los jóvenes, estas transformaciones pudieron observarse con el lanzamiento del Programa de Responsabilidad Social Compartida Envión Municipal en el año 2009 y del Envión Comunitario en el año 2015, ambos en la provincia de Buenos Aires.

Dicho esto, desde una perspectiva metodológica cualitativa, el trabajo muestra la centralidad que la cuestión de los vínculos de confianza tiene en las políticas analizadas como eje organizador de las lógicas de intervención, como también la incidencia que las organizaciones socio-comunitarias han tenido en las políticas sociales hacia jóvenes durante los últimos años, aunque con tensiones, demandas y disputas con el Estado Provincial en el proceso de implementación. En estas modalidades, los vínculos se producen a través de dispositivos de acompañamiento en territorio que funcionan en las organizaciones socio-comunitarias o en las gestiones municipales. Estas relaciones habilitan la intervención y el desarrollo de funciones de cuidado, afectividad y protección desde una mirada que intenta correrse de las respuestas punitivas y expulsivas de jóvenes. No obstante, el déficit

presupuestario para su funcionamiento y la debilidad institucional que caracteriza a estos programas tensiona y limita las dinámicas de intervención.

Por último, el artículo se organiza de la siguiente manera: luego de presentar los lineamientos metodológicos, se realiza una reconstrucción socio-histórica y conceptual que tiene como eje la cuestión de los jóvenes, las políticas sociales, la comunidad y la territorialización de las intervenciones estatales. Esta primera parte brindará herramientas teóricas y conceptuales para el análisis del corpus empírico. Luego, se describen las políticas analizadas (referentes empíricos) y se presentan los resultados y las conclusiones de la investigación.

## 1. Estrategia metodológica

En esta investigación se adoptó una perspectiva metodológica cualitativa y se siguieron los lineamientos y procedimientos propuestos por la teoría fundada en los datos (Glaser y Strauss, 1967). Para el análisis y sistematización de la información se implementó el Método de Comparaciones Constantes. Este método posibilita, a través de la técnica de codificación –abierto, axial y selectivo–, la construcción de categorías analíticas y conceptuales y el desarrollo de teoría a partir de los datos empíricos. Esta estrategia permitió maximizar la identificación y sistematización de las características de las políticas analizadas, de las estrategias de intervención que despliegan estos programas y de las articulaciones y tensiones que se producen en territorio entre Estado, instituciones y comunidad durante su funcionamiento. Los referentes empíricos de esta investigación fueron las dos modalidades del Programa de Responsabilidad Social Compartida Envión, del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires: el Envión Municipal y el Comunitario.

El material empírico se constituyó a partir de distintos documentos de las políticas analizadas, de entrevistas abiertas en profundidad y de observaciones participantes. Por un lado, se recopilaron, revisaron y sistematizaron documentos legislativos –como leyes, decretos y resoluciones– y/o administrativos ligados a la formulación, gestión y evaluación del Programa Envión, como también documentos vinculados

a su publicidad. Con el material recabado se elaboró un corpus documental. Por otro lado, se realizaron 35 entrevistas abiertas en profundidad<sup>1</sup> a funcionaries e integrantes de los equipos técnicos implicados en la implementación de la política analizada para recuperar la mirada y la experiencia de los actores involucrados con relación a las estrategias y lógicas de intervención desarrolladas. Les entrevistades fueron agentes estatales y referentes con diferentes roles en función de las características del programa: funcionaries municipales de subsecretarías y direcciones, coordinadores de diferentes sedes barriales municipales, referentes de las organizaciones sociales e integrantes de los equipos técnicos. Por último, se realizaron observaciones participantes durante el funcionamiento cotidiano de los programas y de los equipos técnicos, participando en diversos talleres y actividades en los cuales se registraban los intercambios e interacciones con el objeto de comprender las lógicas de intervención subyacentes en los encuentros.

Por su parte, el trabajo de campo se llevó adelante entre los años 2017 y 2020, es decir durante la gestión de gobierno nacional y provincial de la alianza Cambiemos<sup>2</sup>. Respecto al Programa Envión Municipal, se realizaron entrevistas y observaciones en nueve municipios del primer y segundo cordón del Área Metropolitana de Buenos Aires (en adelante, AMBA). Los mismos, fueron seleccionados con el criterio de ser administrados por alianzas políticas diversas con el objetivo de identificar las diferencias que se producen en las estrategias de intervención durante su desarrollo. Por un lado, se seleccionaron aquellos municipios gestionados por la alianza Cambiemos, y por otro municipios gestionados por alianzas políticas peronistas-kirchneristas. Respecto al Programa Envión Comunitario, el trabajo de campo se realizó en dos instituciones del conurbano bonaerense: un movimiento so-

.....

1 En esta investigación seguimos los resguardos éticos pertinentes, por lo cual preservamos mediante el anonimato la identidad de las personas que han participado en el desarrollo de la misma. Entrevistas Programa Envión Municipal: Mónica y Tomás (zona 1) y Julieta, Carla y Marina (zona 3). Entrevistas Envión Comunitario: Luciana (zona 1) y Martina (zona 3).

2 El trabajo de campo se llevó a cabo en gran parte durante el ciclo político de Cambiemos, pero identificamos algunas de las modificaciones que se han realizado en las políticas que conforman nuestros referentes empíricos en el año 2020 durante la nueva gestión de gobierno del “Frente de Todxs” a nivel nacional y provincial.

cial-piquetero que surgió en el año 2004 y que actualmente se orienta a la organización de proyectos cooperativistas y de la economía social, y una ONG de mujeres creada a fines de la década de 1980 que realiza trabajo comunitario para la promoción integral de los derechos de las mujeres y sus familias a través de la implementación de estrategias de inclusión educativa, política, económica y social.

## 2. Territorios, comunidad y asistencia: claves socio-históricas y conceptuales para el análisis de las políticas de inclusión social de jóvenes en la Argentina de las últimas décadas

Los debates políticos y sociales acerca de la cuestión de la inclusión social de poblaciones en situación de exclusión social comenzaron a adquirir relevancia en la década de 1970 en Europa, con el cuestionamiento de los históricos Estados de Bienestar y la pérdida de centralidad del trabajo asalariado en el marco del proceso de transformación política, económica y cultural neoliberal (Castel, 2015; Levitas, 2005). Es decir, las discusiones sobre esta cuestión comenzaron a ganar terreno en un contexto caracterizado por la progresiva fragilización del lazo social como efecto del aumento del desempleo, la precariedad laboral y el debilitamiento de los clásicos soportes socio-institucionales de protección e integración social de las sociedades salariales basados en la seguridad social y los derechos sociales<sup>3</sup> (Castel, 2015). En este marco, comienza un proceso de reorientación neoliberal de las modalidades de intervención estatal que implicó, en el campo de la política social, el descentramiento de la lógica de la seguridad social y los derechos sociales en articulación (Ayo, 2013). A su vez, emergieron nuevos paradigmas de intervención estatal que tuvieron a lo local, al territorio y a la comunidad como categorías centrales (De Marinis, 2004).



3 La seguridad social se configura como un sector específico de políticas sociales orientadas a la protección social de los trabajadores asalariados formales que se organizó durante el siglo XIX a partir de la invención de “lo social” como campo estratégico de intervención para intentar sostener el vínculo y la cohesión social (Donzelot, 2007).

Por su parte, la pérdida de centralidad del trabajo asalariado formal y de la seguridad social tuvo como contrapartida la “reinversión de la comunidad” como eje organizador de las nuevas intervenciones estatales. En este sentido, estas nuevas modalidades se caracterizaron por la centralidad que adquirió la asistencia como lógica organizadora de la intervención, con un carácter focalizado y particularista que interpelaba a los sujetos a partir de definiciones más localizadas y concretas en términos de grupos y territorios (De Marinis, 2004).

Por otra parte, Charles Tilly en *Confianza y gobierno* (2005) presenta dos modalidades de integración de relaciones de confianza en la política pública que son relevantes para el análisis: refiere que los vínculos entre el Estado y la población pueden producirse de manera indirecta o directa. La integración indirecta tiene lugar “cuando las redes de confianza se extienden a los actores políticamente comprometidos, como organizaciones locales, iglesias o sindicatos que, a su vez, negocian entre sí y con los gobiernos la asignación de costos y beneficios mediados por la política”, mientras que la integración directa se produce cuando las redes de confianza “se extienden al propio gobierno” (Tilly, 2005:24), como las políticas vinculadas a la seguridad social. Este autor sostiene que el debilitamiento de las clásicas instituciones de protección social y el aumento de las inseguridades sociales significaron la retirada de las redes de confianza de la política pública (Tilly, 2005).

En Argentina, estos procesos de transformación adquirieron particular radicalidad en la década de 1990, cuando comenzaron a desarrollarse una serie de reformas en distintas áreas sociales en convergencia con la estrategia neoliberal de liberalización económica. Estas reformas implicaron una profunda transformación de la política social, fundamentalmente en el campo de la seguridad social y la legislación laboral, con el objetivo de amalgamar la estructura del empleo a los requerimientos del nuevo proceso productivo y económico (Cortes y Marshal, 1999; Soldano y Andrenacci, 2006).

En ese contexto de crecimiento del desempleo y de informalidad laboral, la lógica de la seguridad social y los derechos sociales perdió centralidad en el campo de la política social como eje organizador de las lógicas de intervención (Ayo, 2013). Estas transformaciones debilita-



ron el esquema de protección social clásico de los históricos Estados de Bienestar, en sintonía con la exponencial asistencialización de la política social (Danani y Hintze, 2010). Las nuevas políticas asistenciales que se implementaron se orientaban a grupos sociales específicos que eran identificados como “sujetos carentes” que debían demostrar su situación de necesidad para recibir asistencia de manera transitoria. Estas políticas tuvieron a la técnica de la focalización como método idóneo para identificar a sus poblaciones objetivo a través de recortes más específicos en búsqueda de la eficiencia y la eficacia respecto a la asignación de recursos. Aunque con diferentes racionalidades y estrategias, estas políticas tenían una lógica de intervención en la cual la pobreza era comprendida como resultado exclusivo de las deficiencias individuales de las personas (Cortés y Marshall, 1999; Grassi, 2003; Grassi, Hintze y Neufeld, 1994; Soldano y Andrenacci, 2006). A su vez, se desarrollaron estrategias de intervención estatal territorializadas en el ámbito local frente a la cuestión social, que fueron produciendo un entramado social e institucional en el cual se insertaron las organizaciones sociales y los municipios (Chiara y Di Virgilio, 2005; Catenazzi y Da Representacao, 2017; Svampa, 2005).

Ahora bien, si en el ciclo de hegemonía neoliberal en Argentina la lógica asistencial adquirió centralidad en el campo de la política social en detrimento de la noción de seguridad social, la cuestión de la seguridad marcó el surgimiento de nuevas formas de control del delito (Ayo, 2012). Fue a partir de mediados de esta década que el “problema de la inseguridad” se instaló en la escena política y mediática y comenzó a ser un tema de discusión en la agenda pública. Esta cuestión expuso una serie de problemas y nuevas formas de intervención, cuyos análisis se centraban en los delitos callejeros, contra la propiedad y mediante el uso de violencia, producidos por sectores sociales específicos (Pegoraro, 2003; Sozzo, 1999).

En ese contexto de reformas estructurales neoliberales y de aumento de la pauperización de las condiciones de vida y de trabajo de la población, los jóvenes varones de barrios populares fueron intensamente estigmatizados como productores de violencia y comenzaron a protagonizar los debates públicos sobre el control del delito y el llamado problema de la inseguridad (Ayo y Jack, 2018, 2020; Chávez,

2005; Guemureman y Daroqui, 2001; Kessler, y Merklen, 2013). De esta manera, en los primeros años de la década del 2000 los jóvenes de sectores populares se convirtieron en la población objetivo de diferentes intervenciones estatales, como los programas de prevención social del delito que tenían como objetivos principales la integración social y la prevención del delito (Ajos, 2012, 2013). Estos programas mostraron una articulación estratégica entre la política criminal y las políticas sociales asistenciales tipo *workfare* a partir de una dinámica de territorialización segmentada de la intervención (Ajos, 2012). Esta noción refiere a un proceso por el cual la construcción del territorio a intervenir aparece bajo la figura fragmentada de zonas específicas, de barrios o de comunidades. En los programas de prevención social del delito, la comunidad era entendida como mecanismo criminológico, en términos de una (sub)cultura comunitaria caracterizada por la propagación de la violencia y el delito entre los jóvenes, pero también como mecanismo preventivo, en cuanto estos programas generaban estrategias orientadas a la reactivación de los vínculos e intercambios entre los jóvenes y sus barrios (Ajos, 2012).

Como se mencionó, el ciclo sociopolítico de los años 2003-2015 se caracterizó por la puesta en marcha de un conjunto de nuevas intervenciones estatales que mostraron diferentes articulaciones entre el campo asistencial y la seguridad social, pero en una tendencia hacia la recentralización de la seguridad social en el campo de la política social. Estas reformas significaron la ampliación de las protecciones sociales a sectores sociales históricamente sin cobertura, como los trabajadores informales, las empleadas domésticas y los jóvenes, en un contexto signado por las dificultades para disminuir el desempleo y la informalidad laboral (Grassi, 2016).

Como se mencionó anteriormente, en relación a los jóvenes esta recentralización pudo observarse con la creación de la AUH y el Programa PROGRESAR. Esta política se creó con el objetivo de generar oportunidades de inclusión social y laboral para jóvenes en situación de vulnerabilidad social y tenía una lógica de intervención vinculada a la seguridad social y el aseguramiento de ingresos que desarticulaba la cuestión de la cercanía y el seguimiento que regularmente caracterizan a los programas orientados a jóvenes (Ajos y Jack, 2020).

A su vez, otra de las características centrales del período fue el papel central que tuvieron las organizaciones sociales –de desocupados o de trabajadores de cooperativas o de la economía popular– como sujetos políticos implicados en el diseño y la implementación de políticas públicas, incorporando sus necesidades y demandas se a la agenda de gobierno y constituyéndose en actores claves para el restablecimiento del vínculo entre el Estado Nacional y el mundo popular (Grassi, 2016).

En este sentido, Perelmiter (2016) señala que una de las características de la perspectiva estatal con relación a la implementación de la política asistencial en el período, se vincula con la idea de bajar al territorio, territorializar las intervenciones estatales, para establecer un contacto directo con los destinatarios de la asistencia y acercar el Estado a la gente. En el plano de la juventud, esta tendencia pudo observarse con la creación del Programa de Responsabilidad Social Compartida Envión “Municipal” y del Programa Envión Comunitario, que se caracterizan por su presencia territorial a gran escala en diferentes barrios de la provincia de Buenos Aires.

En el apartado siguiente nos adentramos en la descripción de las políticas analizadas y en la presentación de los resultados de la investigación.

### 3. Descripción intervenciones analizadas

Los referentes empíricos de esta investigación fueron las políticas asistenciales territorializadas y con perspectiva comunitaria orientadas a la inclusión social de jóvenes en situación de vulnerabilidad social del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires: el Programa de Responsabilidad Social Compartida Envión Municipal y el Envión Comunitario. Estos programas dependen de la administración provincial, pero son políticas de corresponsabilidad compartida con los municipios o con organizaciones sociales u ONGs.

El Programa Envión Municipal<sup>4</sup> fue creado en el año 2009 con el objetivo de promover la inclusión social de jóvenes entre 12 y 21 años

.....

4 Creado a través de la Resolución N° 9/09 del Ministerio de Desarrollo Social.

en situación de vulnerabilidad social a través del diseño y desarrollo de estrategias que fortalezcan sus vínculos con la educación, el mundo del trabajo y con el medio social. Esta política actualmente funciona en más de 130 municipios de la provincia de Buenos Aires en distintas sedes barriales y tiene como propuesta principal que les jóvenes participen en distintas actividades.

La estructura del programa en la modalidad municipal cuenta con un coordinador general por municipio y con un coordinador por sede. A su vez, cada sede cuenta con un equipo técnico interdisciplinario conformado por profesionales de Trabajo Social, Psicología y Psicopedagogía, con diferentes talleristas y con un sistema de tutorías. En el caso del Envión Municipal, la administración provincial firma un convenio de co-responsabilidad con el municipio y aporta el financiamiento para el pago de los salarios del equipo técnico y de las becas de los tutores y participantes<sup>5</sup>. El monto de la partida presupuestaria para cada municipio se estipula por convenio entre la administración provincial y la municipal, y depende de la cantidad de jóvenes inscriptos. La modalidad de contratación de los integrantes de los equipos técnicos depende de cada municipio<sup>6</sup>. Por su parte, los municipios se responsabilizan del salario de los talleristas y de todos los insumos necesarios para el funcionamiento de cada una de las sedes (meriendas, materiales de los talleres, almuerzos, entre otros). Sin embargo, el aporte de cada gestión municipal varía en función del signo político de la administración. Según pudimos relevar a partir de las entrevistas, en los últimos años los municipios gestionados por el Partido Justicialista y/o el kirchnerismo han destinado mayor presupuesto para el financiamiento del programa, aportando con el pago de una parte del salario de los integrantes de los equipos técnicos –por lo menos hasta mediados del año 2020–, con la entrega de artículos de librería y de alimentos, y con instalaciones para su funcionamiento. Por otra parte, los municipios gestionados por la alianza Cambiemos prácticamente no realizan aportes de ningún tipo para su implementación.

.....

5 Con relación a la cantidad de participantes, partir de las conversaciones mantenidas con los equipos técnicos se calcula que la cantidad asciende a 20.000 aproximadamente.

6 Desde septiembre del año 2020, el salario de los trabajadores monotributistas de Envión es de \$11500.

Con relación al Programa Envión Comunitario<sup>7</sup>, se trata de una política creada en el año 2015 durante la gestión provincial del ex gobernador Daniel Scioli para ampliar esta estrategia estatal de inclusión social a través del trabajo que las organizaciones sociales y las organizaciones no gubernamentales ya realizan en territorio. En este caso, la administración provincial firma un convenio directamente con estas organizaciones, las cuales deben contar con instalaciones –sedes– en territorio y con equipos de trabajo conformados por personal administrativo y talleristas. Los integrantes de estos equipos regularmente participan en la organización y viven en el barrio. Las organizaciones que firman convenio con la gestión de la provincia de Buenos Aires ya tienen experiencia y trabajo territorial previo. Trabajan desde hace varias décadas con los jóvenes y con las familias del barrio, las cuales regularmente tienen también un recorrido en estas instituciones.

Este programa no requiere que las organizaciones articulen con el municipio para su funcionamiento y la gestión provincial aporta con el pago de las becas de los jóvenes<sup>8</sup> y de los tutores, y con el pago de los salarios de algunos de los integrantes de los equipos técnicos. Por su parte, las organizaciones socio-comunitarias aportan por su cuenta para el pago de los talleristas, que regularmente no lo cubre la administración provincial, y compran los materiales necesarios para la realización de los talleres en función de sus recursos económicos. En este sentido, la cuestión del financiamiento constituye un tema de demanda, disputa y tensión permanente entre las organizaciones sociales y la administración provincial.

En el Envión Municipal y en el Comunitario el propósito principal es que los jóvenes participen de los espacios que proponen y como contrapartida perciben una beca que a fines del año 2020 tenía un valor de \$1800<sup>9</sup>. Esta beca se ha devaluado en los últimos años y ac-

7 Creado a través de la Resolución N° 900/15 del Ministerio de Desarrollo Social.

8 Durante nuestro trabajo de campo en las dos organizaciones sociales mencionadas pudimos relevar que aproximadamente 700 jóvenes son titulares de la beca (solo en estas organizaciones).

9 Con relación a las actualizaciones del valor de las becas, en el 2010 el monto era de 350 pesos y hasta mediados del año 2020 tuvo un valor de \$800 (o de \$400 si percibía también la Asignación Familiar por Hijo). Es decir que en 10 años la beca había aumentado solo \$450. En septiembre del año 2020 la beca tenía un monto de \$1800 y no persiste la distinción con los titulares de la AUH, sino que unificaron el

tualmente para los jóvenes solo significa la posibilidad de “cargar la SUBE” para “salir del barrio” o comprarse algunos materiales para la escuela. Sin embargo, la beca del Envión continúa siendo un ingreso estable y seguro para los jóvenes y sus familias.

### Jóvenes, asistencia, comunidad y la cuestión de las relaciones de confianza y proximidad

El Programa Envión es una política asistencial provincial que tiene como objetivo la inclusión social de jóvenes y que funciona a partir de un dispositivo territorial que tiene dos modalidades de intervención. Profundizando en el análisis del material de campo vinculado a estas políticas, se observa que muestran distintas formas de construcción de relaciones de confianza y cercanía con los jóvenes: a) a través de las organizaciones sociales y/o de las ONGs de los barrios y b) a través de las gestiones municipales y sus equipos técnicos.

Recuperando la perspectiva de Tilly (2005) respecto a las relaciones de confianza entre el Estado y la población a través de la política pública, hemos observado que en el Programa Envión Municipal se producen de manera directa a través del trabajo de los agentes estatales que integran los equipos técnicos de los municipios, mientras que en el Programa Envión Comunitario tienen lugar de forma indirecta a través de la intermediación de las organizaciones socio-comunitarias de los barrios, las cuales cuentan con equipos técnicos conformados por militantes sociales y vecinos de la comunidad.

En estas modalidades de intervención estatal la construcción de estas relaciones de confianza, a través del contacto directo y cotidiano, es el medio para acompañar y contener a los jóvenes y ampliar las protecciones sociales hacia esta población. Como refiere Fidalgo, las protecciones sociales son “los mecanismos socialmente organizados que, con diversos tipos y grados de institucionalización, proporcionan a los miembros de una sociedad seguridades políticamente instituidas ante (y contra) los riesgos que amenazan su bienestar socio-económico” (2008:301). Estos mecanismos pueden tener diferentes orientaciones

.....  
monto para todos los participantes.

y formas organizativas, y estar mediados por el Estado, con esquemas estatales de transferencias monetarias, o a través de conexiones con iniciativas e intervenciones comunitarias (Standing, 2004). En esta línea, las políticas analizadas se basan en un modelo de co-responsabilidad compartida para la protección social y asistencia de jóvenes que se caracteriza por las articulaciones que se desarrollan entre el Estado provincial, los municipios y las organizaciones sociales para su implementación. No obstante, los lineamientos y criterios de intervención se discuten y establecen principalmente en el ámbito local. En este sentido, estos programas presentan características de una intervención basada en una territorialización segmentada en la cual sus modos de territorialización performan un espacio heterogéneo, fragmentado, en el que las especificidades de las zonas se vuelven el centro de la intervención (Ayo, 2012). El territorio, lo local, es el espacio en el cual cotidianamente los equipos técnicos –estatales y/o comunitarios– intervienen para intentar forjar vínculos de cercanía y confianza con los sujetos destinatarios, y entre estos y la comunidad.

El Programa Envión Municipal presenta un modo de territorialización intenso con relación a su escala, con presencia en cada uno de los barrios, con una lógica de intervención orientada a la construcción de vínculos de proximidad con los jóvenes a través de los cuales se busca acompañarles para prevenir conductas anti sociales y, al mismo tiempo, contenerles ante las violencias que vivencian cotidianamente.

En trabajos anteriores, hemos observado que en esta modalidad de intervención se planifican acciones y actividades en post de la construcción de la pertenencia institucional de los jóvenes que al mismo tiempo implica la territorialización de la propia institución. Estas acciones se construyen operando sobre el modo en que ellos enlazan sus identidades con la comunidad y el territorio (Ayo y Jack, 2020). De este modo, en el desarrollo de esta modalidad Municipal, el territorio se configura como espacio estratégico de intervención para promover que forjen sus identidades personales como jóvenes del barrio y como jóvenes del Envión. Con este propósito, se organizan talleres, radios abiertas, proyectos comunitarios, torneos de fútbol y asambleas. Pero también, estas actividades son el medio para construir vínculos de cercanía entre los grupos de jóvenes y los agentes estatales de los equi-

pos técnicos del programa. Éstos últimos, intentan posicionarse como personas significativas, como referentes, compartiendo momentos de recreación como talleres, almuerzos, meriendas, juegos y paseos, para acercarse a ellos, entablar conversaciones y generar confianza. La construcción de estos lazos permite trabajar sobre diferentes situaciones problemáticas y generar transformaciones en sus subjetividades a partir de la producción de límites y de capacidades vinculadas al trabajo y la educación, y desarrollar funciones de afectividad, cuidado y protección. Es decir, los vínculos habilitan la intervención.

Como se mencionó, a través de este acompañamiento cotidiano se intenta propiciar que reconstruyan sus lazos sociales y comunitarios debilitados o deteriorados en períodos de crisis socioeconómica y de mayor violencia social:

Vos podés creer que incluí porque ese pibe y esa piba tienen los controles médicos al día, pasó por la escuela, tiene documentos, cobra la asignación (...). Esa puede ser una forma de percibir la inclusión. Ahora para nosotros cuando hablamos de inclusión tenemos que pensar en cómo construimos lazos comunitarios que sirvan para empezar a construir la red que cada pibe y cada piba necesita, porque lo que en los últimos años hemos notado es que además del derrumbe económico de las familias, lo que se derrumba también muy fuerte son los lazos comunitarios (...). Y en el medio de ese derrumbe las que quedan más expuestas son las juventudes. Para eso necesitamos generar espacios de intercambio, de escucha, de respeto, de amor básicamente. Para nosotros incluir es que ese pibe y piba pueda construir lazos con la comunidad (Mónica, coordinadora del programa Envión Municipal, zona 1, 22 de septiembre de 2019).

En el proceso de implementación de esta política observamos que la producción de esas redes de contención y protección socio-comunitarias, a través de la conexión entre distintos actores en clave de co-responsabilidad compartida para la intervención con jóvenes – como organizaciones comunitarias, instituciones estatales, referentes sociales –, adquiere por lo menos dos sentidos. Por un lado, es una forma de generar los soportes afectivos, institucionales y comunitarios necesarios para la promoción de sus derechos, apelando a las solidari-



dades locales. Por otra parte, es una forma de activar su participación, porque el armado de esta red alrededor de los jóvenes permitiría la producción del capital social<sup>10</sup> que necesitan para “reconectarse con la comunidad” y producir sus identidades como “jóvenes activos y participativos”. En este sentido, uno de los supuestos que organiza esta política en algunos de los municipios indagados, es que la participación socio-comunitaria de los jóvenes, en actividades en las cuales puedan realizar aportes en función de sus intereses y/o preocupaciones respecto a los problemas de sus barrios, habilita su integración social porque les inscribe en la comunidad y les brinda un sentido de pertenencia a partir del cual podrían “invertir su situación de exclusión social”.

Ahora bien, el Envión Municipal se encuentra atravesado por las condiciones de precarización laboral de los trabajadores de los equipos, por el déficit presupuestario para su funcionamiento y por el congelamiento del valor de las becas:

Desde el año 2018 hubo procesos de desarme de equipos fuerte porque como se paga poco en Envión es fácil encontrar un laburo que te paguen más. No teníamos cómo retener a esos trabajadores, y eso después impacta en la llegada de ese equipo con los pibes, se pierde el vínculo (del equipo) con los pibes (Julietta, coordinadora del programa Envión Municipal, zona 3, 9 de marzo de 2019).

Según pudimos relevar, estas condiciones tensionan la dinámica del programa y repercuten, aunque de diferente modo en cada municipio, en el trabajo cotidiano de acompañamiento que realizan los equipos técnicos, limitando las posibilidades de construcción y consolidación del vínculo de confianza y cercanía con los jóvenes por la inestabilidad de la conformación de los mismos. Esto sucede particularmente en aquellos municipios gestionados por la alianza política Cambiemos, en los cuales la situación de precarización laboral es aún mayor.

Esta cuestión es un punto de inflexión entre ambas modalidades del programa. El problema de la inestabilidad y la intermitencia de

.....

10 “Por capital social se entiende el conjunto de relaciones personales que puede atesorar un individuo” (Boltanski y Chiapello, 2002:461).

les trabajadores en el Envió Municipal se enlaza con las críticas que realizan los referentes de las organizaciones territoriales en las que funciona el Envío Comunitario sobre la presencia estatal y la continuidad de las políticas públicas. Con respecto a ello, Luciana, coordinadora de un Envío Comunitario en una ONG barrial, refería que “cuando el Estado se va, quedamos nosotros”, porque los integrantes del Envío Comunitario en la organización son regularmente referentes y/o militantes que viven en los barrios, que tienen una militancia territorial histórica y que no “dependen del cobro de un salario” para continuar acompañando a los jóvenes. Es decir, los integrantes de los equipos técnicos son vecinos del barrio, son parte de la comunidad y de la organización. Esta cuestión es señalada por los entrevistados como una diferencia central y como una ventaja respecto a otras intervenciones sociales del Estado –como el Envío Municipal– que fortalece el funcionamiento del programa porque “conocen más el territorio y a los y las jóvenes”, “tienen otra confianza y otra relación” y “están las 24 horas para ellos”:

Nosotros tratamos de juntarnos con los pibes, tenemos otra relación con ellos. Tienen nuestros contactos, saben dónde vivimos, les pasa algo pueden venir a buscarnos a nuestras casas a decirnos lo que les pasa. Creo que lo principal que tenemos es la relación que uno establece con ese joven con el que está trabajando (Martina, coordinadora Envío Comunitario zona 3, 22 de marzo de 2020).

Acá podés ver las situaciones que pasan diariamente y podés charlarlo con ellos. Ya hay una confianza, es distinto. Cuando se inició el “Envío” municipal los profesores y profesoras de los talleres vienen de otro lado. Sí, se hace una relación, y como trabajadores y trabajadoras necesitamos el salario, pero dejaron de cobrarlo y ya no están más, no hay taller, los chicos se quedaron en banda. Es como que nosotros, más allá de la plata o no, estamos. Cuando se termina la política pública, cuando se va el Estado, quedamos nosotros (Luciana, coordinadora Envío Comunitario zona 1, 08 de diciembre de 2019).

Esta cuestión tensiona la relación con el Estado Provincial. Si bien la creación de esta modalidad de intervención estatal intentó marcar un acercamiento entre el Estado provincial, las instituciones comunitarias, los vecinos y los jóvenes, y estableció otra forma de obtener recursos económicos por parte de las organizaciones para su funcionamiento, también esta relación se encuentra signada por la desconfianza en el Estado y la sospecha de ser usados políticamente por la gestión de gobierno: “a veces participamos donde nos convocan, pero siempre estamos en ese tire y afloje: ¿Por qué vamos? ¿Para qué nos quieren? ¿Para una foto? Nosotros no participamos para que nos saquen fotos, no exponemos a los chicos” (Luciana, coordinadora Envión Comunitario zona 1, 08 de diciembre de 2019).

Por otra parte, mientras los integrantes de los equipos técnicos del Envión Municipal se posicionan e identifican como trabajadores del Estado, los integrantes de los equipos técnicos del Envión Comunitario se identifican como militantes barriales-comunitarios. Respecto a ello, Luciana señalaba: “Yo me siento parte de la organización. Si bien es un programa que pone cierto dinero el Estado, nosotros lo manejamos y moldeamos a nuestro criterio. No me siento parte del Estado, para nada” (Coordinadora Envión Comunitario zona 1, 08 de diciembre de 2019). Las organizaciones gestionan el programa de manera “autónoma” respecto al Estado provincial, lo “moldean a su criterio”. Establecen sus propios criterios y dinámicas de trabajo, de intervención y de selección de jóvenes participantes, en función de los lineamientos internos y de las características que tiene cada organización social:

Nosotros trabajamos directamente con la provincia, pero tenemos nuestra propia dinámica. No nos insertamos en las distintas propuestas que tiene el Envión desde provincia, nosotros tenemos contacto (con la gestión provincial) por el tema altas y bajas de las becas de los/as jóvenes, pero después nosotros tenemos nuestra propia manera y nuestra propia intervención a la hora de trabajar porque lo que tiene el Envión comunitario es eso, que se trabaja con organizaciones sociales que ya tienen todo un laburo con jóvenes, entonces nosotros tenemos nuestra propuesta de trabajo (...) que es a la interna del movimiento social (Martina, coordinadora Envión Comunitario zona 3, 22 de marzo de 2020).

Por otra parte, en el marco de este programa, que funciona dentro de las estructuras de las organizaciones sociales, se realizan talleres, campamentos y salidas recreativas. Los jóvenes participan de los espacios que tienen las organizaciones, las cuales establecen, del mismo modo que el Enviñon Municipal, que la condición para percibir la beca es participar en los talleres y en las actividades que proponen los equipos. A su vez, en esta política también es central la cuestión del sentido de pertenencia, pero las intervenciones de los equipos técnicos se orientan a que forjen su identidad como “jóvenes de la organización” (y no con el programa Enviñon), buscando que la participación de los jóvenes sea una transición hacia su inscripción en ellas.

En la dinámica de intervención de este programa hemos observado que las organizaciones sociales median el vínculo entre el Estado, la comunidad y los jóvenes. Las acciones que desarrollan los equipos técnicos se orientan también a que los jóvenes reconstruyan sus lazos socio-comunitarios y se (re)vinculen con instituciones, como la escuela, a través de la propia organización y de los vínculos de confianza y cercanía que intentan establecer: “es un espacio donde pueden hablar y ser escuchados. (...). Tratamos de ser el espacio en el que puedan sentirse contenidos y por eso para mí el vínculo que tenemos con ellos es lo más importante” (Martina, Coordinadora Enviñon Comunitario, zona 3, 22 de marzo de 2020).

De este modo, en el desarrollo de nuestro trabajo de campo fue posible observar que en las políticas asistenciales analizadas la construcción de vínculos de proximidad y confianza con los y las jóvenes es el fundamento y el mecanismo central de intervención. En el Enviñon Municipal este acompañamiento es realizado por agentes estatales contratados por el municipio, mientras que en la modalidad Comunitaria es realizado por los militantes de las organizaciones a través de un dispositivo que funciona como parte de las estructuras de las organizaciones. En esta modalidad de intervención los participantes se inscriben en las organizaciones, y éstas ofician de “puentes” entre los jóvenes y el Estado con el propósito de ampliar las protecciones sociales hacia esta población, aunque con demandas y disputas con el Estado provincial.

## 5. Estrategias para acompañar y construir vínculos de confianza y afectividad con jóvenes en territorio: dinámicas colectivas, “vínculos débiles” y anclajes comunitarios

Las políticas analizadas tienen como propuesta principal que los jóvenes participen en distintos talleres y actividades como condición para percibir la beca del Envi3n. En este marco, los equipos t3cnicos de cada sede implementan diferentes estrategias para intentar acompa1ar a los j3venes, pero tambi3n para regular la conflictividad y la violencia que vivencian cotidianamente. Respecto a estas estrategias que desarrollan, uno de los emergentes de nuestro trabajo se relaciona con la centralidad que tiene la metodolog3a del taller en las dinámicas de intervenci3n de estas pol3ticas. El taller es un dispositivo de trabajo grupal y participativo que proviene de la perspectiva de la educaci3n popular y que permite “la activaci3n de un proceso pedag3gico sustentado en la integraci3n de teor3a y pr3ctica, el protagonismo de los participantes, el di3logo de saberes, y la producci3n colectiva de aprendizajes, operando una transformaci3n en las personas participantes y en la situaci3n de partida” (Cano, 2012:33). En esta l3nea, en las pol3ticas analizadas el taller constituye una herramienta central para la formaci3n identitaria, personal y laboral de los j3venes, con el objeto de intentar transformar sus expectativas y proyectos de vida. A su vez, es el medio principal a partir del cual se intenta generar una relaci3n de confianza y afectividad entre ellos y los equipos t3cnicos para, a trav3s del di3logo y la escucha activa, acompa1arles y detectar situaciones de violencia (familiar y/o en el barrio) y de vulneraci3n de derechos.

Por otra parte, a trav3s del an3lisis del material de campo vinculado particularmente al Envi3n Municipal se observa que es una pol3tica asistencial para j3venes que funciona con un dispositivo de acompa1amiento, de di3logo y de escucha en territorio, desde un enfoque de intervenci3n que “intenta correrse de las l3gicas de control de j3venes”. No obstante, la transferencia monetaria tiene un car3cter secundario y simb3lico. A partir del trabajo cotidiano que realizan los trabajadores de los equipos t3cnicos, el Envi3n simboliza un espacio

de cuidado, reconocimiento<sup>11</sup> y afectividad para les adolescentes de la comunidad –aspectos que constituyen el fundamento de los vínculos que allí se producen– y en algunos barrios representa a la única institución estatal en territorio:

A nosotros nos llegan los pibes con el timer puesto. Ya vienen expulsados, vulnerados y el Envi3n les abre la puerta. Y sí, te explotan acá porque es el único espacio que los escucha y que les abre las puertas. Nosotros no creemos que estos pibes explotan porque simplemente se les canta. Hay un todo atrás que los está llevando a esas situaciones. Está bien, explotá, pero ahora vamos a hablar (Marina, coordinadora de sede Envi3n Municipal, zona 3, 03 de abril de 2019).

El Envi3n (Municipal) se organiza como un espacio de referencia, un refugio, para jóvenes que activa las redes de solidaridad y produce identidad con la propia institución. En este sentido, una de las tutoras del programa señalaba lo significativa que esta política es en la vida de les jóvenes, en confrontación con aquellos discursos sociales que identifican a este programa como un “aguantadero” de los “pibes violentos y peligrosos” del barrio: “Empecé a venir y a conocer gente, compañeros, amigos. Envi3n empezó a ser como mi refugio. Algunos dicen que es el aguantadero, pero para mí no es el aguantadero” (Carla, Tutora Programa Envi3n Municipal, zona 3, 15 de junio de 2018).

Esta cuestión constituye un eje de intervención central por parte de los equipos técnicos. En relación a ello, uno de los mecanismos que ponen en práctica para regular la conflictividad y las situaciones de violencia dentro del Envi3n es la lógica de la asamblea. Los equipos técnicos apelan a un modo de autoorganización y deliberación popular que surgió en Argentina en el marco de la crisis socioeconómica del año 2001 (Svampa, 2005) para discutir de forma colectiva los problemas que emergen en la dinámica cotidiana. Las asambleas “son instancias grupales para trabajar un conflicto que haya suscitado durante el día para que los chicos opinen y propongan con relación a eso, para

.....

11 El reconocimiento remite “a la interacción que estimula al individuo proporcionándole la prueba de su existencia y de su valoración por la mirada del otro o de los otros” (Paugam, 2007:87).

tener una resolución colectiva y no una respuesta punitiva” (Tomas, Coordinador Envi3n Municipal, zona 1, 09 de septiembre de 2019). Son espacios para debatir colectivamente la resoluci3n de conflictos con los j3venes y entre ellos, y para diagramar en conjunto actividades y proyectos. Pero tambi3n, a trav3s de estas din3micas colectivas, intentan sostener los v3nculos de confianza y afectividad, y correrse de las respuestas punitivas y expulsivas.

Por otra parte, una de las estrategias desarrolladas en algunos municipios para intentar modificar la desconfianza y la resistencia de los vecinos del barrio respecto al Envi3n y a la circulaci3n de j3venes en ese espacio, fue abrir las puertas de la instituci3n a la comunidad. Los vecinos y las familias de los j3venes comenzaron a transitar la instituci3n a partir de distintas actividades y propuestas organizadas por los equipos:

La visi3n que se ten3a era que la sede era como un aguantadero de pibes. Con el tiempo se fue logrando que no fuera s3lo un lugar de j3venes, sino que los adultos puedan venir a buscar algo que necesitaran. Y en determinado momento, cuando empez3 a profundizarse la crisis, la 3nica presencia estatal que hab3a en el barrio era la nuestra. Entonces todos ven3an para ac3. No porque la comunidad haya cambiado su mirada respecto de las juventudes, sino porque la comunidad cambi3 la mirada respecto de nuestra presencia ac3. Entonces se empez3 a habilitar, en un momento en el que est3bamos cortos de personal, que algunas madres, hermanas, hermanos, empezaran a venir a darnos una mano con el tema de la comida. Entonces comenz3 a ser un espacio de mayor tr3nsito, con una l3gica de apertura a la comunidad. Ya no era un aguantadero para los pibes porque ven3an los adultos (M3nica, coordinadora Envi3n Municipal zona 1, 10 de julio de 2019).

En este sentido, el programa Envi3n Municipal como instituci3n estatal se configura como un espacio comunitario de intermediaci3n para la conformaci3n de v3nculos d3biles<sup>12</sup> que, desde la perspectiva

.....

12 Granovetter (1973) analiza la intensidad de los v3nculos y las formas de relaci3n entre grupos sociales. Este autor se3ala que los v3nculos interpersonales d3biles pueden constituir puentes para la cohesi3n

de Granovetter (1973) son significativos para la integración social. En este caso, estos vínculos débiles interpersonales constituyen puentes para la integración de los jóvenes en la comunidad. Ahora bien, si en la modalidad municipal las sedes se proponen como espacios a ser transitados tanto por jóvenes como por referentes y vecinos del barrio para activar la conformación de vínculos y la construcción de una identidad institucional y comunitaria, en el Enviñon Comunitario los jóvenes y sus familias se insertan y participan en las organizaciones sociales y/o en las cooperativas de trabajo que coordinan, las cuales ya tienen un recorrido previo y una historia en la comunidad:

La característica de este Enviñon es que los jóvenes se insertan a un movimiento social, no es que van a un taller así por así, y ese taller tiene toda una perspectiva. Nosotros trabajamos un montón de cuestiones a parte del taller. Tenemos cooperativas de trabajo para los vecinos y vecinas de los barrios. En esas cooperativas que ya están instaladas en los barrios se abren los talleres. Entonces cuando el chico empieza a ir al taller el padre o la madre empieza a darse cuenta de que quizás somos vecinos, somos vecinas y tenemos un motón de historia (Martina, coordinadora Enviñon Comunitario zona 3, 22 de marzo de 2020).

Desde esta perspectiva, estas organizaciones constituyen espacios de intermediación para la construcción de vínculos débiles que habilitan la conformación de lazos socio comunitarios de los jóvenes, mientras que el taller es la excusa y el medio para activar estos vínculos y la inscripción identitaria.

## Conclusiones

El objetivo del presente artículo fue reconstruir las formas de territorialización que desarrollan las políticas asistenciales con perspectiva comunitaria de la provincia de Buenos Aires que tienen como objetivo la inclusión social de jóvenes en situación de vulnerabilidad social, y

.....  
social y que, por el contrario, los lazos sociales fuertes pueden conducir, en muchas oportunidades, a la fragmentación social.



analizar los modos de construcción de vínculos de confianza que estas intervenciones establecen con su población destinataria en Argentina entre los años 2009 y 2019.

En el análisis de nuestro material empírico se ha observado que la cuestión de los vínculos de confianza y proximidad constituye un eje organizador central de las lógicas de intervención. Respecto al Envión Municipal, esta política se caracteriza por su presencia territorial a gran escala en diferentes barrios de la provincia y funciona con un dispositivo de intervención orientado a la construcción de vínculos de confianza entre los grupos de jóvenes y los equipos técnicos municipales. En algunos municipios, esta política se propone producir soportes institucionales y comunitarios para la promoción de derechos, organizando un espacio de cuidado, acompañamiento y afectividad en territorio para jóvenes que intenta correrse de las respuestas punitivas y expulsivas. En el caso de la modalidad Comunitaria, este dispositivo de intervención funciona en el marco de las organizaciones sociales y el trabajo de acompañamiento es realizado por equipos técnicos conformados en gran parte por los militantes de estas instituciones. En esta línea, las acciones que desarrollan los equipos se orientan a que la participación de los jóvenes sea una transición hacia su inscripción identitaria en ellas.

Las intervenciones estatales analizadas en esta investigación centran la mirada en la producción de vínculos de confianza porque éstos habilitan la intervención. Constituyen el medio para acompañarles, desarrollar funciones de cuidado y protección y regular la conflictividad cotidiana que viven los jóvenes. No obstante, el déficit presupuestario, la precarización laboral y la debilidad institucional que caracteriza a estas políticas tensionan y limitan las dinámicas de intervención. A su vez, la implementación del Envión Comunitario se encuentra atravesada por la desconfianza hacia el Estado ante la discontinuidad de las políticas públicas en territorio.

De este modo, el análisis muestra la incidencia que las organizaciones socio comunitarias y las ONGs han tenido en las políticas sociales hacia jóvenes durante los últimos años, como también la tendencia a la territorialización de las intervenciones estatales orientadas a esta población a través de dispositivos de acompañamiento y de escucha

activa que ubican a las transferencias monetarias en un plano secundario.

## Referencias bibliográficas

Ayos, Emilio (2012). Comunidad, cultura y prevención social del delito: formas de territorialización en la intersección de la política social y la política criminal. *Revista Papeles de Trabajo*, (24), 1-20. Recuperado de: <https://www.academica.org/emilio.ayos/12>

Ayos, Emilio (2013). La prevención como contraprestación: la instrumentalidad de la asistencia en la intersección de la política social y la política criminal. *Revista Trabajo y Sociedad*, (21), 225-246.

Ayos, Emilio y Jack, Tatiana (2018). “La inseguridad desde abajo: postales sobre el “descontrol”. Elaboraciones sobre el miedo al delito en diferentes grupos del espacio social”. En E. Grassi y S. Hintze (Ed.), *Tramas de la desigualdad. Las políticas y el bienestar en disputa*. 1ª ed. Buenos Aires, Argentina, Editorial Prometeo.

Ayos, Emilio y Jack, Tatiana (2020). Reorientaciones en las políticas asistenciales hacia a jóvenes y la cuestión del delito. Política social, trabajo e inseguridad en Argentina. *Revista Postdata*, 25(2), 519-553. Recuperado de: [http://www.revistapostdata.com.ar/v2/wp-content/uploads/2020/11/postdata-25-2\\_Ayos-Jack.pdf](http://www.revistapostdata.com.ar/v2/wp-content/uploads/2020/11/postdata-25-2_Ayos-Jack.pdf)

Cano, Agustín (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*. 2(2), 22-51.

Castel, Robert (2015). *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Manantial.

Catenazzi, Andrea y Da Representacao, Natalia (2017). “Acerca de la gestión de la proximidad”. En M. Chiara y M. Di Virgilio (Ed.), *Gestión de la política social: conceptos y herramientas*. Buenos Aires, Argentina, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Chávez, Mariana (2005). Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. *Revista Última Década*, (23), 9-32. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2255120>

Chiara, Magdalena y Di Virgilio, Mercedes (2005). *Gestión social y municipios: de los escritos del Banco Mundial a las calles del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires, Argentina, Prometeo Libros.

Cortés, Rosalía y Marshall, Adriana (1999). Estrategia económica, instituciones y negociación política en la reforma social de los '90. *Revista Desarrollo Económico*, (154)39, 195-213.

Danani, Claudia y Hintze, Susana (2010). Reformas y contra-reformas de la protección social: la seguridad social en la Argentina en la primera década del siglo. *Revista Reflexión Política*, (12)24.

De Marinis, Pablo (2004) “In/ Seguridad/es sin sociedad/es: cinco dimensiones de la condición postsocial”. En I. Muñagorri y J. Pegoraro (Ed.), *La Relación seguridad – inseguridad en centros urbanos de Europa y América Latina. Estrategias, políticas, actores, perspectivas y resultados*. Madrid, España, Dykinson.

Donzelot, Jacques (2007). *La invención de lo social. Ensayo sobre la declinación de las pasiones políticas*. Buenos Aires, Argentina, Nueva Visión.

Fidalgo, Maitena (2008). Riesgos y contingencias de la vida: estrategias e institucionalidad confusa. En E. Grassi y C. Danani (Ed.), *El mundo del trabajo y los caminos de la vida. Trabajar para vivir; vivir para trabajar*. Buenos Aires, Argentina, Espacio Editorial.

Glaser, Barney y Strauss, Anselm (1967). *The discovery of grounded theory*. Nueva York, Aldine Publishing Company.

Granovetter, Mark (1973). "The strength of weakties". *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380.

Grassi, Estela (2003). *Política y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame*. Buenos Aires, Argentina, Espacio Editorial.

Grassi, Estela (2016). Un ciclo de reedición del Estado Social en la Argentina. La política sociolaboral entre 2003-2015. *Revista Diálogos*, (17), 1-47.

Grassi, Estela, Hintze, Susana, y Neufeld, María (1994). *Políticas sociales, crisis y ajuste estructural*. Buenos Aires, Argentina, Espacio Editorial.

Guemureman, Silvia y Daroqui, Alcira (2001). *La niñez ajusticiada*. Buenos Aires, Argentina, Editores Del Puerto.

Kessler, Gabriel y Merklen, Denis (2013). "Una introducción cruzando el Atlántico". En R. Castel, G. Kessler, N. Murard, y D. Merklen (Eds.), *Individuación, precariedad, inseguridad. ¿Desinstitucionalización del presente?* Buenos Aires, Argentina, Paidós.

Levitas, Ruth (2005). *The inclusive society? Social exclusion and new labour*. 2° Edición. Reino Unido, Editorial Palgrave Macmillan.

Paugam, Serge (2007). *Las formas elementales de la pobreza*. Madrid, España, Alianza Editorial.

Pegoraro, Juan (2003). "Una reflexión sobre la inseguridad". *Argumentos. Revista electrónica de Crítica social*, 1(2), 1-7. Recuperado de: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos/article/view/813/699>

Perelmiter, Luisina (2016). *Burocracia plebeya: la trastienda de la asistencia social en el Estado argentino*. 1° ed. San Martín, Argentina, Universidad de San Martín UNSAM EDITA.

Resolución N°9/2009 - Programa de Responsabilidad Social Compartida Envión (2009). Provincia de Buenos Aires, Argentina, Ministerio de Desarrollo Social.

Resolución N°900/15 - Programa de Responsabilidad Social Compartida Envión Subprograma Envión Comunitario (2015). Provincia de Buenos Aires, Argentina, Ministerio de Desarrollo Social.

Soldano, Daniela y Andrenacci, Luciano (2006). "Aproximación a las teorías de la política social a partir del caso argentino". En L. Andrenacci (Ed.), *Problemas de política social en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires, Argentina, Prometeo/UNGS.

Sozzo, Máximo (1999). *Seguridad urbana: nuevos problemas, nuevos enfoques*. Santa Fe, Argentina, UNL.

Standing, Guy (2004). “Globalización: las ocho crisis de la protección social”. En C. Danani (Ed.), *Política Social y Economía Social: debates fundamentales*. Buenos Aires, Argentina, UNGS/Fundación OSDE/Editorial Altamira.

Svampa, Maristella (2005). *La sociedad excluyente: la Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires, Argentina, Taurus.

Tilly, Charles (2005). *Confianza y gobierno*. Buenos Aires, Argentina, Amorrortu editores.

Recibido: 10/06/2021

Aceptado: 12/10/2021